

De Medio Aevo

ISSN-e 2255-5889

<http://dx.doi.org/10.5209/dmae.69536> EDICIONES
COMPLUTENSE

Herbert González Zymla, Diego Prieto López (eds.), *Monasterio de Piedra, un legado de 800 años. Historia, Arte, Naturaleza y Jardín*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico (Excma. Diputación de Zaragoza), 2019. ISBN 978-84-9911-581-8

Este libro es el fruto del congreso internacional realizado en abril de 2018 en el Monasterio de Piedra, con motivo de la octava efeméride de la consagración de su iglesia abacial (1218-2018). Con él culminan una serie de actuaciones lideradas por un sólido equipo de trabajo encabezado por los profesores González Zymla y Prieto López. A modo de actas y con un claro cariz plural, en el volumen se recogen veintiocho artículos de investigación que abordan todos los temas que allí se trataron: desde la unidad y diversidad de las construcciones del Císter en España y en Europa hasta su inserción y expansión en la Corona de Aragón en el marco del proyecto del MINECO-FEDER Aragonia Cisterciensis, sin olvidar las más antiguas fundaciones de la orden en el Reino de Portugal, o la estela del Monasterio de Piedra en el arte de la repoblación, ni sus influencias en la arquitectura eclesiástica del entorno más cercano.

Otros especialistas ahondan en planteamientos arqueológicos que perfilan, en el transcurrir de los siglos, algunas premisas conceptuales de la orden, como el modo de uso de las estructuras funerarias bajomedievales de la iglesia abacial, que debieron estar activas, al menos, hasta el final del Antiguo Régimen; o la utilización de la muralla como materia defensiva, pues como paraje recóndito y aislado Piedra debió protegerse especialmente, lo que permite acercarse al monasterio como construcción militar. En las actas también se reconstruye la vida moderna en comunidad bajo la regla de San Benito. La modificación del espacio interior y las sucesivas reformas del cenobio zaragozano sirven como ejemplo de la austera supervisión de las Congregaciones Cistercienses, que velaron, en toda Europa por revitalizar –y en definitiva, no relajar– el espíritu original de la Orden. No obstante, también se abordan cuestiones más idílicas en torno al patrimonio natural como paisaje, sobre todo desde la exploración del jardín como fuente de inspiración para los artistas románticos. Diego Prieto apunta cómo el primitivo vergel de los monjes sirvió para intuir la exultante naturaleza de Piedra, al aplicar los preceptos ingleses del jardín victoriano en síntesis con la naturaleza como obra maestra de Dios, en una concepción salpicada por el cosmopolitismo que revela la personalidad del que fue su artífice, Juan Federico Muntadas. El parque y las cascadas de Piedra son una construcción compleja del siglo XIX que hoy, integradas en el paisaje del Monasterio como intrínsecas a la identidad del territorio, sentimos sin artificio alguno.

Y aunque una gran parte del volumen revisa, por lo tanto, la importancia arquitectónica del Monasterio

como bien de la Orden del Císter y como inmueble, no se han olvidado algunos aspectos de su cultura material, a partir del estudio del que fue su patrimonio mueble. De este modo, se analiza la cerámica conservada marcada con el emblema del monasterio y realizada en los alfares de Villafeliche, o se profundiza en algunas obras como el órgano clasicista de Piedra realizado en el siglo XVIII y los motivos por los que se actualmente se conserva en la iglesia parroquial de Aguarón. Varios capítulos abordan aspectos sobre los bienes dispersos del monasterio desde la afectación de los distintos procesos desamortizadores, revisando también las consecuencias y pérdidas de sus propiedades rústicas y urbanas, incluyendo censos y treudos.

Especialmente interesante y novedoso resulta, a nuestro juicio, el capítulo que pretende conservar el patrimonio inmaterial del monasterio, a partir de la reconstrucción acústica de los sonidos primitivos de su sala capitular y refectorio, gracias a las últimas tecnologías de representación planimétrica tridimensional.

También completa el volumen el estudio geológico del entorno, basado en los datos obtenidos de las losetas instaladas en el Río Piedra entre 1999 y 2012, que permiten comprender la relación entre los parámetros climáticos e hidrológicos y la formación de piedras calizas o tobas, características de toda la zona conocida como Lugar Nuevo, que se inicia aguas arriba del Parque de Piedra.

Por último, el equipo de trabajo, no ha olvidado mencionar la velada labor de los mecenas y propietarios del Monasterio desde 1844, la familia Muntadas, que a día de hoy cuidan celosamente del Monumento desde la premisa del respeto al entorno natural.

El prólogo del libro, escrito por Herbert González Zymla, revela los inicios del especialista en el monasterio de Piedra, con el encargo del Catálogo de Pinturas de la Real Academia de Historia, donde se conserva el Altar Relicario del monasterio; un encargo que culminó, entre otras publicaciones y honores académicos, con la defensa de su tesis doctoral *Cum Laude* en 2011, en la Universidad Complutense de Madrid. En cualquier caso, el estudio profundo sobre esta obra y la propia vida le llevaron hasta Piedra, lo que no duda en agradecer a sus mentores, citando con especial devoción y afecto al que fue su maestro Olaguer. Desde entonces, sus estudios y desvelos han permanecido cercanos al cenobio zaragozano, en una relación simbiótica, pues el Bien también debe mucho a su dedicado y delicado trabajo: desde su Guía visual publicada en 2017 y la renovación de su

planteamiento museográfico, a la creación de unidades didácticas adecuadas que han redundado en el rigor de las visitas guiadas, pasando por la exposición *Ex Petra Lux* de la que también queda un completo catálogo razonado, recogiendo el patrimonio disperso pero a día de hoy localizado o relacionado con Piedra.

La efeméride del Monasterio ha posibilitado, como en otras ocasiones, la puesta al día de un importante Bien: los necesarios trabajos del equipo congregado en Piedra han permitido la comprensión del Monumento

en su verdadero contexto cultural e histórico, lo que sin duda redundará en su preservación, además de en beneficio y deleite de viajeros e investigadores, que puedan profundizar en algunos análisis a partir de esta sólida publicación, así como celebrar efemérides venideras.

Carolina Naya Franco
Universidad de Zaragoza
naya@unizar.es

ORCID; <https://orcid.org/0000-0002-0649-8124>